

Capítulo décimo

Desinformación y estrategias de comunicación frente a las amenazas químicas

Alejandro González Fernández

Jesús Díez Alcalde

Resumen

Las campañas de desinformación motivadas por el uso de armas químicas observadas durante la guerra civil siria, o tras los envenenamientos de los opositores rusos Skripal y Navalny, suponen un importante riesgo para el compromiso de los acuerdos y leyes internacionales, la prohibición y control de las armas químicas. Asimismo, las teorías de conspiración sobre amenazas químicas pueden mermar la cohesión social y motivar la radicalización violenta. Frente a estos riesgos, es necesario potenciar los mecanismos de detección y respuesta frente a la desinformación, desarrollar estrategias de comunicación efectivas para limitar o contrarrestar sus efectos y promover la alfabetización y la concienciación, tanto sobre la desinformación como sobre las armas químicas y las organizaciones y leyes que las regulan.

Palabras clave

Desinformación, Estrategias de comunicación, Armas químicas.

Disinformation and communication strategies against chemical threats

Abstract

Disinformation campaigns motivated by the use of chemical weapons, such as those observed during the Syrian civil war or following the poisoning of the the anti-Russian protesters Skripal and Navalny pose a significant risk to the commitment to international agreements and laws on the prohibition and control of chemical weapons.

Conspiracy theories about chemical threats can undermine social cohesion and motivate violent radicalization. In the face of these risks, there is a need to strengthen mechanisms to detect and respond to disinformation, to develop effective communication strategies to limit or counteract its impact, and to promote education and awareness on both disinformation and chemical weapons and the organizations and laws that regulate them.

Keywords

Disinformation, Communication strategies, Chemical weapons.

1. Introducción

Entendemos las campañas de desinformación como la difusión de información de forma encubierta, manipulativa y coordinada para influir en las opiniones y precepciones de Gobiernos y opinión pública, con el objetivo de avanzar los intereses de quien las despliega, generalmente, en contra de los de la víctima. Y, en este mundo globalizado, son cada día más relevantes en el marco de las estrategias híbridas y los conflictos bélicos.

Al igual que en las campañas de desinformación sobre armas biológicas, Rusia ha sido uno de los actores más prominentes en desplegar este tipo de estrategias en el ámbito de la amenaza química. Sin embargo, si bien el principal objetivo de las campañas de desinformación soviéticas y rusas en torno a las armas biológicas era acusar a Estados Unidos de emplearlas para denigrar su imagen y relaciones en el escenario internacional y con sus aliados¹; en el caso de las armas químicas, el principal objetivo ha sido encubrir su uso por parte de Rusia y sus aliados, además de menoscabar la imagen de los organismos internacionales encargados de su control.

Claro ejemplo de estas campañas de desinformación son las desplegadas tras el ataque con gas sarín por parte del régimen sirio en las ciudades de Ghouta en agosto de 2013² y de Khan Sheikhoun en abril de 2017³, del que hay muchas evidencias sobre la responsabilidad del Gobierno de Damasco. Sin embargo, en ambas masacres, Rusia trató de defender a Al-Assad de las acusaciones internacionales por estas agresiones químicas, que no dudó en calificar —en una conversación telefónica con la por

¹ Véase González A. y Díez J. (2022). Desinformación y estrategias de comunicación frente a las amenazas biológicas. *Cuadernos de estrategia*, N.º 217: *La amenaza biológica*, pp. 407-426. Disponible en: https://www.ieee.es/publicaciones-new/cuadernos-de-estrategia/2023/Cuaderno_217.html [Todos los enlaces se encuentran activos a fecha de cierre del presente documento, 30 de junio de 2023].

² Siria: Ataque con armas químicas habría sido perpetrado por el gobierno. *Human Rights Watch*, 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2013/09/10/siria-ataque-con-armas-quimicas-habria-sido-perpetrado-por-el-gobierno>

³ Francis, E. Decenas mueren tras ataque con gas en provincia rebelde de Siria. *Reuters*, 4 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/siria-ataque-gas-idLTAKBN1761DF-OUSLT>

entonces canciller de Alemania, Angela Merkel— de «inadmisibles», además de «provocaciones y especulaciones»⁴.

Asimismo, después de los intentos de asesinato de los opositores rusos —Sergey Skripal, junto a su hija, con el agente nervioso Novichok en la ciudad británica de Salisbury, en marzo de 2018⁵, y Aleksey Navalny, por envenenamiento, en agosto de 2020⁶—; el aparato desinformativo y de propaganda del Kremlin desplegó con intensidad narrativas para exculparse y acusar a otros actores de haber cometido los envenenamientos. Al tiempo, pretendieron generar confusión sobre los hechos; incluso con el caso Navalny, hasta el propio Putin ironizó públicamente —con hiriente sarcasmo— de que se tratase de envenenamientos: «No lo envenenamos, ¿quién lo necesita? Si alguien quisiera envenenarlo, probablemente habría terminado el trabajo»⁷.

Por otro lado, más recientemente y con motivo de la invasión de Ucrania, el Kremlin ha desplegado una campaña de desinformación, tanto a nivel doméstico como internacional, para justificar su agresión ilegítima al país vecino. Entre las numerosas narrativas que pretenden acusar al Gobierno de Kiev de llevar a cabo ataques contra la población del Dombás, se incluían las acusaciones de empleo o desarrollo de armas biológicas, nucleares y químicas: «Rechazamos categóricamente —declaraba el Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania en 2021— las insinuaciones de la Federación Rusa sobre presuntas sustancias químicas [...] contra zonas residenciales en el Donbás. Es otro ejemplo de desinformación masiva rusa»⁸. Tras la agresión rusa de febrero

⁴ Putin defiende a Asad de las acusaciones de ataque químico contra civiles. *EFE*, 9 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.eleconomista.net/actualidad/Putin-defiende-a-Asad-de-las-acusaciones-de-ataque-quimico-contra-civiles-20180409-0053.html>.

⁵ Los Skripal fueron envenenados con Novichok, según los análisis de sangre. *El Mundo*, 22 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/03/22/5ab3cec0ca47418e278b45a9.html>.

⁶ Alexei Navalny: el opositor ruso «fue envenenado con Novichok», según Alemania. *BBC*, 2 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54000515>

⁷ Putin sugiere que si hubiera envenenado a Navalni «habría llegado hasta el final». *El País*, 17 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-12-17/putin-insinua-que-si-sus-espas-hubieran-envenenado-a-navalni-habrian-acabado-el-trabajo.html>

⁸ Exteriores: Declaraciones sobre «estadounidenses y armas químicas» en Donbás es una cubierta rusa para las provocaciones. *Ukrinform*, 22 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://www.ukrinform.es/rubric-polytics/3373851-exteriores-declaraciones-sobre-estadounidenses-y-armas-quimicas-en-donbas-es-una-cubierta-rusa-para-las-provocaciones.html>

de 2022, estas acusaciones se han mantenido durante toda la invasión, al tiempo que se ha acusado a Ucrania —de forma constante— de emplearlas contra los soldados rusos⁹.

Aunque es patente el potencial de las campañas de desinformación sobre el uso de agentes químicos en contextos bélicos, a nivel doméstico también ha proliferado la desinformación sobre el uso de agentes químicos, generalmente promoviendo teorías de la conspiración sobre el uso de estos elementos por parte de los Gobiernos. Entre los casos más notorios se encuentra la teoría de los *chemtrails* o estelas químicas, que atribuyen las estelas de condensación que generan los aviones a acciones de fumigación con agentes químicos con propósitos espurios que se ocultan a los ciudadanos: un bulo que, entre otros muchos medios de comunicación, *Newtral* desmontó con fundamento en 2020¹⁰.

Un factor común de todas las campañas de desinformación, tanto las desplegadas por actores estatales como las difundidas como parte de teorías de la conspiración, es que erosionan la confianza de los ciudadanos en las instituciones, tanto gubernamentales como sociales; y también su percepción sobre los medios de comunicación y la propia ciencia. En este contexto, el efecto de generar desconfianza a través de la desinformación supone uno de los mayores riesgos para las democracias liberales, así como para la convivencia y la vida cotidiana de los ciudadanos, especialmente porque puede coartar y condicionar su propia libertad. Además, se ha visto incrementado por la evolución en la frecuencia, intensidad y técnicas empleadas para difundir estas campañas de desinformación, que siempre suelen esconder intenciones maliciosas.

Frente a esta creciente amenaza de las campañas de desinformación, las sociedades democráticas deben responder con un mayor refuerzo de la formación entre todos los niveles educativos, de la concienciación y de la alfabetización mediática; y, todo ello, con el objetivo de reducir el impacto que la desinformación pueda provocar. Asimismo, es necesario que todas las organiza-

⁹ Prorrusos de Donetsk acusan a Kiev de usar «armas químicas» contra militares. *EFE/Heraldo*, 6 de febrero de 2023. Disponible en: <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2023/02/06/prorrusos-donetsk-acusan-kiev-usar-armas-quimicas-contramilitares-1629370.html>

¹⁰ Lorenzo, A. El bulo de los «chemtrails» que rocían el cielo con químicos y el piloto que lo confesó todo. *Newtral*, 7 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.newtral.es/el-bulo-de-los-chemtrails-que-rocian-el-cielo-con-quimicos-y-el-piloto-que-lo-confeso-todo/20201007/>

ciones públicas y privadas —cada una en sus respectivos ámbitos competenciales— sigan fomentando la elaboración y desarrollo de estrategias de comunicación que permitan proyectar sobre la sociedad una información veraz, rigurosa y actual, lo que reducirá los posibles vacíos de comunicación que puedan ser explotados por la desinformación.

2. El desafío de la desinformación

2.1. Evolución de la amenaza

La desinformación, como herramienta de manipulación para influir en las opiniones de las personas, cobró especial relevancia durante la Guerra Fría. Sin embargo, la conducta que la sustenta ha sido empleada, aun con menor complejidad, casi desde el origen de la vida en sociedad; y siempre con el objetivo de conseguir mayor influencia y poder social, obtener ventajas militares o ejercer mayor control sobre la población, fundamentalmente por parte de regímenes totalitarios.

Con el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación en el siglo XX, como la radio y la televisión, así como con el avance de las democracias y los derechos de libertad de prensa; las posibilidades de manipulación informativa aumentaron de forma exponencial. Todo ello permitió, sobre todo, una mayor expansión de sus efectos en la sociedad. Igualmente, los nuevos métodos de comunicación audiovisual facilitaron la capacidad de influir directamente en los ciudadanos cuando gran parte de la población nacional e internacional tenía importantes limitaciones en su alfabetización.

En este contexto, la Unión Soviética destacó por la profesionalización de la desinformación como parte de sus medidas activas, que también incluían filtración de informaciones falsas en los medios de comunicación, influencia sobre partidos políticos y movimientos sociales o creación de asociaciones culturales y ONG¹¹, entre otros. Por entonces, el principal objetivo de las medidas activas de desinformación era extender la influencia y poderío de la URSS de forma global, por lo que se empleaban como parte de su política exterior para menoscabar las relaciones entre las naciones enemigas, desacreditar a los oponentes a su

¹¹ Rid, T. (2020). *Active measures: the secret history of disinformation and political warfare*. New York, Farrar, Straus and Giroux.

régimen e influir sobre los Gobiernos extranjeros en favor de sus intereses¹².

Además, la Unión Soviética utilizó su aparato de propaganda para difundir desinformación a través de agencias de noticias, revistas, emisoras de radio y programas de televisión. Sin embargo, tras la disolución de la Unión Soviética, el Kremlin continuó empleando estas tácticas y las adaptó a los avances tecnológicos y sociales, en especial con la eclosión de Internet y las redes sociales.

2.2. Nuevo escenario

Así, la web social o 2.0 ha cambiado la forma en que la información se genera, se difunde y es consumida por una audiencia cada vez más global e interconectada. En la actualidad, ya sin la necesaria intermediación de los medios convencionales de comunicación, ahora son los propios usuarios quienes crean y difunden contenido a través de las redes sociales, sin las garantías de veracidad y calidad que los periodistas —su profesionalidad y códigos deontológicos— solían proporcionar.

Con estos parámetros, estas nuevas dinámicas de comunicación han evidenciado disímiles formas de explotar vulnerabilidades sociales y psicológicas, que antes eran más inaccesibles para actores externos a las propias sociedades sobre las que se quería influir. En este contexto, la sobrecarga informativa actual interfiere con la capacidad de asimilación y de análisis racional por parte de las audiencias, lo que puede generar un efecto de aislamiento del entorno que conlleva una evitación de consumo de noticias a través de medios tradicionales de comunicación. Esta realidad genera una mayor permeabilidad para la desinformación, puesto que las campañas de desinformación emplean narrativas más sensacionalistas que llegan al usuario, de forma directa, a través de su propio entorno social y con la mediación de las redes sociales. Estas nuevas plataformas —señalan los investigadores Kim y Tandoc— «no solo brindan canales fáciles y accesibles para que se propague la información errónea, sino que [...] brindan una incentivo para que los usuarios intercambien contenido humorístico,

¹² Darczewska, J., y Żochowski, P. (2017). *Active Measures: Russia's Key Export*. Center for Eastern Studies. Disponible en: <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/point-view/2017-05-30/active-measures-russias-key-export>

escandaloso y popular, a veces a expensas de la calidad de la información»¹³.

Por otro lado, las redes sociales también han permitido la creación de difusión artificial de contenidos mediante la creación de cuentas falsas automatizadas, con las que se pueden generar debates sobre intereses o preocupaciones que no existían previamente. Además, sus algoritmos también contribuyen a la difusión de contenido desinformativo, ya que se prioriza el contenido sensacionalista, además de apelar a las emociones del receptor y promover la interacción con personas y contenidos de opiniones e intereses similares.

Asimismo, las nuevas tecnologías de la comunicación permiten medir con celeridad el impacto de cada comunicación y, con ello, comparar diferentes estrategias de diseño y difusión de narrativas. Gracias a esto y a los avances en la psicología de la comunicación, tanto los medios de comunicación como los actores de desinformación han perfeccionado la efectividad de sus mensajes y estrategias¹⁴.

Con todo, en la actualidad, las campañas de desinformación son más baratas, más difíciles de atribuir y más rápidas de difundir. En especial, como ejemplo, si las comparamos con algunas de las campañas de desinformación que la Unión Soviética desplegó en los años ochenta; entre otras, la que atribuía a Estados Unidos el desarrollo del VIH como un arma biológica: una denuncia falaz que tardó años en alcanzar al público general de los países occidentales.

2.3. Posibles respuestas

Ante la grave amenaza que suponen las campañas de desinformación, los Gobiernos y las sociedades democráticas están implementando mecanismos para combatirlos sin comprometer los derechos y libertades fundamentales, como libertad de expresión y de opinión, así como la libertad de información y prensa.

¹³ Kim, H. y Tandoc, E. Consequences of Online Misinformation on COVID-19: Two Potential Pathways and Disparity by eHealth Literacy. *Frontiers*, 17 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2022.783909/full>

¹⁴ Flore, M., Balahur-Dobrescu, A., Podavini, A. y Verile, M. (2019). *Understanding Citizens' Vulnerabilities to Disinformation and Data-Driven Propaganda*. Luxembourg, Publications Office of the European Union. Disponible en: <https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/handle/JRC116009>

Con ello, el objetivo fundamental es preservar los fundamentos de la propia democracia.

En el ámbito de la Unión Europea se han desarrollado recomendaciones y planes de acción¹⁵ que fomentan el refuerzo de las capacidades de detección y respuesta a la desinformación, el impulso de la cooperación con la academia y la sociedad civil y, por último, el desarrollo de esquemas para la imposición de sanciones a los actores hostiles extranjeros que utilizan campañas de desinformación. Por otro lado, también se están implementando medidas para limitar el abuso que estos actores hacen de las nuevas tecnologías, como el Código de Buenas Prácticas en materia de Desinformación¹⁶ o la Ley de Servicios Digitales¹⁷. A nivel nacional, en España destaca la inclusión de las campañas de desinformación como uno de los riesgos identificados en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2021, que recoge la necesidad apremiante de elaborar una estrategia específica para abordar esta amenaza¹⁸.

En línea con el incremento de las capacidades de detección y el potencial para fomentar la concienciación sobre la amenaza, el Servicio Europeo de Acción Exterior publicó, en febrero de 2023, el primer informe¹⁹ que analiza cien incidentes relacionados con la desinformación, aplicando un marco de análisis metodológico que permite identificar y comparar patrones y tendencias.

Otras de las áreas relevantes para generar resiliencia frente a la desinformación es la promoción de la investigación y la

¹⁵ Véase Comisión Europea. Comunicación, COM (2020) 790 final, al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre el Plan de Acción para la Democracia Europea, de 3 de diciembre de 2020; y Consejo de la Unión Europea, 2022. Una Brújula Estratégica para la Seguridad y la Defensa – Por una Unión Europea que proteja a sus ciudadanos, defienda sus valores e intereses y contribuya a la paz y la seguridad internacional.

¹⁶ Comisión Europea. (2022). *The Strengthened Code of Practice on Disinformation*.

¹⁷ Reglamento (UE) 2022/2065 del Parlamento Europeo y del Consejo de 19 de octubre de 2022 relativo a un mercado único de servicios digitales y por el que se modifica la Directiva 2000/31/CE.

¹⁸ España. Real Decreto 1150/2021, de 28 de diciembre, por el que se aprueba la Estrategia de Seguridad Nacional 2021. *Boletín Oficial del Estado*, 31 de diciembre de 2021, n.º 314, pp. 167795-167830. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/estrategias-publicaciones/estrategias/estrategia-seguridad-nacional-2017>.

¹⁹ Servicio Europeo de Acción Exterior. (2023). *1st EEAS Report on Foreign Information Manipulation and Interference Threats: Towards a framework for networked defence*. Disponible en: <https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/2023/EEAS-DataTeam-ThreatReport-2023.pdf>

cooperación de los diferentes actores implicados, tanto del sector público como de la sociedad, con el objetivo de obtener una imagen completa y actualizada de la amenaza; y, a partir de ese conocimiento empírico, poder evaluar la eficacia de las herramientas disponibles para minimizar sus efectos. Para ello, en España se ha puesto en marcha un foro de cooperación pública-privada²⁰, cuyo principal objetivo es incrementar la formación y concienciación sobre la amenaza, así como analizar —de forma conjunta e integral— los posibles mecanismos para hacerle frente.

Por último, cada vez son más los países que ponen el foco en la comunicación y la alfabetización mediática como mejores herramientas para reducir el impacto que la desinformación puede tener en sus sociedades. Así, tanto Suecia como Reino Unido, han publicado manuales para orientar a los responsables de los gabinetes de comunicación, tanto públicos como privados, sobre cómo abordar esta amenaza.

3. Campañas de desinformación sobre la amenaza química

3.1. Ataques con armas químicas en la guerra civil siria

Como señalamos anteriormente, la guerra civil en la que entró Siria en 2011 ha dejado varios ejemplos de uso de armas químicas. Entre los ataques que mayor número de víctimas civiles causaron, destaca el ocurrido el 4 de abril de 2017, en la ciudad de Khan Sheikhoun, al noreste del país, que provocó cerca de un centenar de víctimas. En aquella ocasión, el arma empleada fue el agente nervioso sarín, y las primeras declaraciones de líderes internacionales apuntaron al régimen de Bashar Al-Assad como el presunto responsable del ataque²¹. Finalmente, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) concluyó, en su informe de octubre de 2017 dirigido al Consejo de Seguridad

²⁰ España. Orden PCM/541/2022, de 10 de junio, por la que se publica el Acuerdo del Consejo de Ministros de 31 de mayo de 2022, por el que se crea el Foro contra las campañas de desinformación en el ámbito de la Seguridad Nacional y se regula su composición y funcionamiento. *Boletín Oficial del Estado*, 15 de junio de 2022, n.º 142, pp. 82833-82837. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2022-9965.

²¹ Consejo de la UE. (6 de abril de 2017). Declaration by the High Representative on behalf of the EU on the alleged chemical attack in Idlib, Syria. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/04/06/hr-declaration-idlib/>

de las Naciones Unidas, que el responsable del ataque fue definitivamente el régimen sirio²².

Por otro lado, el 7 de abril de 2018, se produjo un ataque sobre la ciudad de Duma, a 10 km al noreste de Damasco, que causó la muerte de medio centenar de personas. El 14 de abril, ante las primeras evidencias del uso de agentes químicos por parte del régimen sirio, Estados Unidos, Reino Unido y Francia llevaron a cabo ataques aéreos contra infraestructuras gubernamentales sirias relacionadas con su arsenal de armas químicas²³. En enero de 2023, de nuevo la OPAQ confirmó tanto el uso de agentes químicos, específicamente gas de cloro, como la atribución del ataque a la fuerza aérea siria²⁴.

Común a ambos ataques no fue solo el uso de armas químicas, sino también las campañas de desinformación desplegadas por los medios afines al régimen de Bashar Al-Assad, así como por el aparato de propaganda del Kremlin. Por un lado, el objetivo general de estas campañas orquestadas fue negar las acusaciones contra el régimen sirio, lo que generó diferentes teorías alternativas sobre los acontecimientos y sus responsables; y, por otro, desacreditar a todos aquellos que apuntaban o pudieran apuntar al ejército sirio como el ejecutor de los ataques²⁵. Las principales narrativas desplegadas, en paralelo, para avanzar estos objetivos fueron:

²² Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (26 de octubre de 2017). Letter dated 26 October 2017 from the Secretary-General addressed to the President of the Security Council. Disponible en: https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B-65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_904.pdf

²³ Estados Unidos. La Casa Blanca. (13 de abril de 2018). *Statement by President Trump on Syria*. Disponible en: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/statement-president-trump-syria/>

²⁴ Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. (27 de enero de 2023). *Third report by the OPCW investigation and identification team pursuant to paragraph 10 of decision c-ss-4/dec.3 «addressing the threat from chemical weapons use» Douma (Syrian Arab Republic) – 7 April 2018*. Disponible en: <https://www.opcw.org/sites/default/files/documents/2023/01/s-2125-2023%28e%29.pdf>

²⁵ Estados Unidos. Department of State. (mayo 2022). *The Kremlin's Chemical Weapons Disinformation Campaigns*. Disponible en: https://www.state.gov/wp-content/uploads/2022/05/The-Kremlins-Chemical-Weapons-Disinformation-Campaigns_edit.pdf; NATO Strategic Communications Centre of Excellence. (diciembre de 2021). *Russian civilian outreach and information operations in Syria*. Disponible en: <https://stratcomcoe.org/publications/russian-civilian-outreach-and-information-operations-in-syria/222>; y, Servicio Europeo de Acción Exterior. (27 de abril de 2018). *Timeline: How Russia Built Two Major Disinformation Campaigns*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/timeline-how-russia-built-two-major-disinformation-campaigns>

- Negar los hechos, a través de la atribución de los fallecimientos a otras causas, como, por ejemplo, a la inhalación de polvo o humo²⁶.
- Acusar a la oposición de haber cometido el ataque o afirmar que el Ejército sirio había destruido un arsenal de armas químicas de los rebeldes. Al mismo tiempo, se negaba la tenencia de armas químicas por parte del régimen de Al-Assad.
- Atribuirlo a una operación de falsa bandera para motivar y justificar la implicación de Estados Unidos u otros países en la guerra civil. Para ello, se difundieron narrativas sobre qué terceros países habían facilitado armas químicas a la oposición y les habían instruido en su empleo.
- Desacreditar a las organizaciones internacionales que investigaban los hechos, principalmente a la OPAQ, con acusaciones de ser organismos parciales que están controlados por Estados Unidos. Todo ello, con el fin de menoscabar la confianza en los informes de este organismo que acusaban al régimen sirio.

En la mayoría de los casos, estas narrativas fueron difundidas tanto por representantes del Gobierno ruso como por sus medios estatales de comunicación. Asimismo, se empleó el ecosistema de propaganda rusa consistente en canales alternativos sin aparente vinculación con el Kremlin, blogs o cuentas de distintos usuarios en redes sociales. Además, se detectó el uso de cuentas automatizadas para incrementar la difusión de estos mensajes²⁷.

3.2. Envenenamientos de Skripal y Navalny

El 4 de marzo de 2018, el exoficial de inteligencia militar ruso Sergey Skripal sufrió un intento de envenenamiento mediante el agente nervioso Novichok, cuando estaba acompañado de su hija. El incidente tuvo lugar en la ciudad británica de Salisbury, provocó la hospitalización de Sergey en estado crítico y no recibió el alta hasta más de un mes después. También fueron ingresados su hija y un policía que estuvo en el lugar de los hechos. La

²⁶ Bellingcat. (23 de enero de 2020). *The OPCW Douma Leaks Part 3: We Need To Talk About A «False Flag» Attack*. Disponible en: <https://www.bellingcat.com/news/mena/2020/01/23/the-opcw-douma-leaks-part-3-we-need-to-talk-about-a-false-flag-attack/>

²⁷ James Martin Center for Nonproliferation Studies. (septiembre 2018). *All the World is Staged: An Analysis of Social Media Influence Operations against US Counterproliferation Efforts in Syria*. Disponible en: <https://www.nonproliferation.org/wp-content/uploads/2018/09/op37-all-the-world-is-staged.pdf>

investigación determinó que el agente químico empleado era de la familia Novichock, del que se encontró una alta concentración en el pomo de la puerta del domicilio de Sergey²⁸. Desde el principio, la investigación británica señaló a los servicios de inteligencia militar rusos como los responsables del ataque. En respuesta, Reino Unido, Estados Unidos y dieciséis países de la UE expulsaron a diplomáticos rusos identificados como agentes de inteligencia operando con cobertura falsa, mientras aplicaron distintas sanciones contra el Gobierno ruso y sus altos cargos²⁹.

Por otro lado, el 18 de agosto de 2020, el opositor ruso Aleksey Navalny fue envenenado también con un agente nervioso de la familia de Novichock. Navalni enfermó durante un vuelo entre las ciudades rusas de Tomsk a Moscú; y dada la gravedad de su estado, el avión se desvió y Navalni fue ingresado de urgencia en el hospital de la ciudad rusa de Omsk. Desde allí, días después, fue trasladado a un hospital en Alemania, donde estuvo en coma inducido hasta el 7 de septiembre. Finalmente, obtuvo el alta el día 22 de ese mes. De nuevo, Estados Unidos y la Unión Europea condenaron el hecho y sancionaron a diferentes miembros del Servicio Federal de Seguridad Ruso (FSB), a quien acusaron de ejecutar el envenenamiento³⁰.

Tan pronto como ambos casos salieron a la luz y las primeras hipótesis apuntaron a los servicios de inteligencia rusos, el Kremlin activó su aparato de desinformación. Las campañas desplegadas utilizaron una serie de metanarrativas para generar confusión sobre la realidad de lo sucedido y para desmontar los fundamentos de las acusaciones a Rusia. Con estos objetivos, y en ambos casos, las principales líneas sobre las que se construyeron las narrativas fueron³¹:

²⁸ *BBC News*. (20 de marzo de 2018). Spy poisoning: Highest amount of nerve agent was on door. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/news/uk-43577987>

²⁹ *BBC News*. (26 de marzo de 2018). Spy poisoning: Russian diplomats expelled across US and Europe. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-43545565>; Estados Unidos. Congressional Research Service. (14 de agosto de 2019). *Russia, the Skripal Poisoning, and U.S. Sanctions*. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10962>

³⁰ Estados Unidos. Department of State. (2 de marzo de 2021). *Imposing Sanctions on Russia for the Poisoning and Imprisonment of Aleksey Navalny*. Disponible en: <https://www.state.gov/imposing-sanctions-on-russia-for-the-poisoning-and-imprisonment-of-aleksey-navalny/>

³¹ Estados Unidos. Department of State. (4 de octubre de 2021). *Spinning Nemtsov's Murder and Attempted Murders of Navalny and Skripal*. Disponible en: <https://e.america.gov/t/ViewEmail/i/0B93A366709ABDE82540EF23F30FEDED>; Ramsey, G. y Robertshaw,

- *Negación*. En ambos incidentes, Rusia difundió narrativas que ponían en duda el envenenamiento del Skripal y Navalny. Asimismo, negó poseer el agente nervioso empleado (Novichock) y también la existencia de motivos para querer matar a los dos opositores.
- *Distracción*. En paralelo, se lanzaron diferentes hipótesis sobre la razón de los síntomas de Navalny y Skripal: desde una mala dieta hasta problemas con el alcohol o a una sobredosis de drogas. Incluso, en el caso de Skripal, se señaló que el envenenamiento se produjo porque él mismo estaba traficando con armas químicas.
- *Victimización*. Gran parte de la campaña de desinformación giró en torno a que las acusaciones contra Rusia respondían a un plan de ataque de Occidente, al tiempo que denunciaron que eran víctimas de una fuerte rusofobia. En esta línea, se acusó a Reino Unido y, en general, a Occidente del envenenamiento de Skripal; y a la OPAQ de falsear los informes para sostener una campaña contra Rusia con el objetivo de denigrar su imagen internacional e, incluso, influir a nivel interno en el país.

Además, en el caso de Navalny, el aparato de propaganda ruso reutilizó la campaña de desinformación creada para el envenenamiento de Skripal para reforzar la narrativa de que, por sistema, Occidente siempre iba a acusar falsamente a Rusia del empleo de armas químicas³².

3.3. Invasión de Ucrania

Con carácter previo a la invasión de Ucrania, el 24 de febrero de 2022, el aparato de propaganda y desinformación ruso desplegó una campaña, tanto interna como externa, para justificarla, conseguir apoyos a su agresión o, al menos, limitar los apoyos internacionales a Ucrania. Por un lado, esta campaña de

S. (2019). *Weaponising news RT, Sputnik and targeted disinformation*. The Policy Institute, King's College London. Disponible en: <https://www.kcl.ac.uk/policy-institute/assets/weaponising-news.pdf>; y Servicio Europeo de Acción Exterior. (27 de abril de 2018). *Timeline: How Russia Built Two Major Disinformation Campaigns*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/timeline-how-russia-built-two-major-disinformation-campaigns>

³² Servicio Europeo de Acción Exterior. (octubre 2020). *Disinfo: Skripal and Navalny cases are both fake, goal is to pit Germany against Russia*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/report/skripal-and-navalny-cases-are-both-fake-goal-is-to-pit-germany-against-russia>

desinformación justificaba la invasión como un acto defensivo de Rusia frente al supuesto avance y amenaza de la OTAN; y, por otro, se sustentaba en la obligación de Rusia de intervenir ante los supuestos ataques del Gobierno de Kiev contra la población prorrusa de la región del Dombás³³.

En el marco de las narrativas que acusaban a Ucrania de una masacre contra la población civil de su país, se incluyeron acusaciones —sin evidencia alguna— de que habría o estaría planeando utilizar armas químicas en el Dombás. Más específicamente, se acusó al Ejército ucraniano de utilizar municiones de fósforo blanco³⁴. Además, en cuanto a las narrativas para justificar la reacción rusa frente a un futuro ataque de la OTAN; se acusó a Estados Unidos de estar planeando un ataque de falsa bandera en Ucrania con armas químicas, que serviría de pretexto para entrar en el conflicto o atacar a Rusia³⁵.

Por otro lado, desde el comienzo de la invasión a Ucrania, la estrategia del Kremlin tampoco ha variado en el dominio de la información, que ha consistido en desplegar una amplia variedad de campañas de manipulación informativa a gran escala para apoyar, legitimar y justificar la agresión porque Ucrania era una amenaza inminente para Rusia.

Asimismo, el Kremlin ha acusado a las fuerzas ucranianas de lanzar bombas químicas desde drones sobre posiciones del Ejército ruso en las áreas de Soledar y Artemivsk (Bahmut)³⁶, donde supuestamente soldados rusos sufrieron náuseas, vómitos y mareos intensos; y también en la ciudad de Ugledar³⁷. Esta

³³ Comisión Europea. (24 de enero 2022). *Disinformation about the current Russia-Ukraine conflict – seven myths debunked*. Disponible en: https://neighbourhood-enlargement.ec.europa.eu/news/disinformation-about-current-russia-ukraine-conflict-seven-myths-debunked-2022-01-24_en

³⁴ Servicio Europeo de Acción Exterior. (19 de febrero de 2022). *The Kremlin's Playbook: Fabricating Pretext to Invade Ukraine – More Myths*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/the-kremlins-playbook-fabricating-pretext-to-invade-ukraine-more-myth>

³⁵ Servicio Europeo de Acción Exterior. (20 de enero de 2022). *Disinfo: The US plans a false flag chemical attack on Donbas to blame Russia for it*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/report/the-us-plans-a-false-flag-chemical-attack-on-donbas-to-blame-russia-for-it>

³⁶ Servicio Europeo de Acción Exterior. (6 de febrero de 2023). *Disinfo: Ukraine used chemical weapons near Soledar and Bahmut*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/report/ukraine-used-chemical-weapons-near-soledar-and-bahmut>

³⁷ Servicio Europeo de Acción Exterior. (13 de febrero de 2023). *Disinfo: Ukraine's use of chemical weapons makes the conflict increasingly complex*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/report/ukraines-use-of-chemical-weapons-makes-the-conflict-increasingly-complex>

recurrente narrativa difundida por los medios pro-Kremlin tenía un doble objetivo: presentar a Ucrania como un actor sin escrúpulos en el uso de armamento y desviar la responsabilidad de las propias acciones de Rusia.

3.4. Ataques contra la OPAQ

Como señalamos respecto a las campañas de desinformación durante la guerra civil siria y en los envenenamientos de Skripal y Navalni, un denominador común ha sido el ataque a la credibilidad y la imparcialidad de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Sin embargo, estos ataques no se han limitado a los episodios puntuales reseñados, sino que se trata de una campaña de desinformación continuada, que siempre ha pretendido dificultar la labor de los inspectores y cuestionar los resultados de sus informes³⁸. En esta línea, Rusia trata de proyectar la imagen de que el organismo está al servicio de Estados Unidos y Occidente y, por lo tanto, no es árbitro imparcial³⁹.

Frente a esta situación, en 2021 Mallory Stewart —actual subsecretaria de la Oficina de Control de Armamentos, Verificación y Cumplimiento del Departamento de Estado de EE. UU.— advirtió de los riesgos de las campañas rusas contra las organizaciones internacionales durante un simposio sobre nuevos retos en la inspección de armas:

«Cuando existe un déficit de confianza en la pericia y la competencia de las organizaciones internacionales encargadas de hacer cumplir el derecho internacional, estas organizaciones se ven fundamentalmente debilitadas, al igual que las leyes que deben defender. A nivel personal, el déficit de confianza se traduce en que la gente no confía en la experiencia o la veracidad de alguien que no conoce. A nivel político, si los países no pueden confiar en el Estado de derecho o en el cumplimiento por parte de sus socios de los tratados, empiezan a abandonar el multilateralismo y a centrarse únicamente en los intereses y objetivos nacionales.

³⁸ Burck, K. (6 de marzo de 2023). *Muddying the Waters: Official Russian Disinformation on Chemical and Biological Weapons*. Peace Research Institute Frankfurt. Disponible en: <https://blog.prif.org/2023/03/06/muddying-the-waters-official-russian-disinformation-on-chemical-and-biological-weapons/>

³⁹ Servicio Europeo de Acción Exterior. (5 de enero de 2021). *Disinfo: OPCW has become a tool in the hands of hostile countries*. Disponible en: <https://euvsdisinfo.eu/report/opcw-has-become-a-tool-in-the-hands-of-hostiles>

En el contexto del control de armas, en el que la atribución y la responsabilidad son tan fundamentales para mantener el Estado de derecho y la solidez de las normas, la falta de confianza global en la pericia y la disminución del multilateralismo podrían ser devastadoras»⁴⁰.

3.5. Teorías de la conspiración

Hasta ahora hemos visto el potencial dañino de las campañas de desinformación promovidas por actores estatales sobre el empleo de armas químicas; pero también han surgido narrativas desinformativas en el ámbito social que, formuladas como teoría de la conspiración, se refieren al uso de agentes químicos nocivos.

Entre estas teorías, la más conocida y extendida es la ya referida sobre las estelas químicas o *chemtrails*, que tendría su origen en un documento vinculado a la fuerza aérea estadounidense, publicado en 1997, que hablaba sobre experimentos para la modificación benigna del clima. Distintos programas de radio americanos emplearon este documento para construir una potente teoría de la conspiración⁴¹: «En esencia, la teoría apunta a que las estelas que dejan los aviones en el cielo, se deben a que estos rocían ciertos componentes con diferentes objetivos, desde alterar el clima para justificar ciertas políticas hasta para convertir a las personas en seres fácilmente manipulables por los gobiernos»⁴².

Otro ejemplo más reciente de las teorías conspirativas surgió como consecuencia del descarrilamiento, en febrero de 2023, de un tren que transportaba sustancias químicas en el pueblo americano de East Palestine (Ohio). Este accidente sustentó distintas narrativas que señalaban que, en realidad, se trataba de un

⁴⁰ Stewart, M. *Defending Weapons Inspections from the Effects of Disinformation*. Cambridge University Press, 1 de marzo de 2021. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/journals/american-journal-of-international-law/article/defending-weapons-inspections-from-the-effects-of-disinformation/7419AFA4FAC77ED-CA29826359463543F>

⁴¹ Viciosa, M. (9 de mayo de 2023). «Chemtrails»: Cómo la radio nocturna pudo viralizar una falsa conspiración tras la Guerra Fría. *Newtral*. Disponible en: <https://www.newtral.es/chemtrails-radio-nocturna-viralizar-origen-falsa-conspiracion/20230509/>

⁴² *BBC News* (31 de enero de 2018). «Chemtrails»: conspiracy theorists: The people who think governments control the weather. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/blogs-trending-42195511>

complot del Gobierno de Biden contra este pueblo por ser principalmente blanco y conservador⁴³.

Si bien la creación y difusión de estas teorías de la conspiración podría parecer más inofensiva que la desinformación desplegada por actores estatales, no conviene minusvalorar sus efectos perjudiciales para la sociedad. En este sentido, la Comisión Europea enumera los siguientes riesgos de estas prácticas desinformativas:

«Identifican a un enemigo y un complot secreto que amenaza la vida o las creencias de las personas y desencadenan un mecanismo de defensa, que puede alimentar la discriminación, justificar los delitos de odio y ser explotado por grupos extremistas violentos.

Extienden la desconfianza en las instituciones públicas, lo que puede conducir a la apatía política o a la radicalización.

Propagan la desconfianza en la información científica y médica, lo que puede tener graves consecuencias»⁴⁴.

4. Concienciación y comunicación como herramienta en la lucha contra la desinformación

Hasta aquí hemos realizado un somero repaso de cómo las campañas de desinformación, con carácter general, han sido determinantes para alcanzar objetivos políticos y estratégicos en los Estados y sus sociedades, así como en la comunidad y organizaciones internacionales. También hemos abordado cómo estas prácticas desinformativas incrementan las vulnerabilidades de la población, al tiempo que deterioran su nivel de confianza en las instituciones estatales y sociales.

Sin duda, la desinformación se ha convertido en una poderosa arma de control social, cuando no de ataque directo, para obtener un rédito en cualquier tipo de enfrentamiento: desde el combate bélico hasta la lucha por la influencia o la hegemonía política o económica, sin olvidar la contante pretensión de ejercer un dominio absoluto sobre el ideario colectivo en los regímenes

⁴³ Krugman, P. (27 de febrero de 2023). Conspiracy Theorizing Goes Off the Rails. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/02/27/opinion/east-palestine-train-derailment-conspiracy-theories.html>

⁴⁴ Comisión Europea (2022). *Identifying conspiracy theories*. Disponible en: https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/coronavirus-response/fighting-disinformation/identifying-conspiracy-theories_en

autocráticos o totalitarios. Y en este «juego de poder», siempre perverso, las nuevas tecnologías han marcado el desarrollo de las campañas de desinformación, pero también la aparición de nuevos actores en el tablero: los Estados siguen siendo los principales artífices, pero los individuos se han convertido —a veces sin pretenderlo— en destacados protagonistas, gracias a la globalización y «democratización» de las comunicaciones, en especial a través de las redes sociales.

Desde esta reflexión general, nos hemos centrado en analizar algunos ejemplos de campañas de desinformación en el marco del uso de armas químicas o, simplemente, la amenaza de su empleo. En la mayoría de las ocasiones, se enmarcan en campañas más globales en el contexto de las estrategias híbridas: una opción de enfrentamiento que emplea múltiples instrumentos para generar efectos sinérgicos en disímiles tipos de audiencia, siempre con el objetivo de obtener beneficios en términos de poder político, económico o social. Frente a esta evidencia, corresponde ahora esbozar algunas reflexiones que permitan incrementar la resiliencia estatal y social frente a la creciente amenaza de las campañas de desinformación en general y, más en particular, las referidas a las armas químicas.

Con todos estos parámetros y la pretensión de minimizar el efecto de las campañas de desinformación referidas a la amenaza química, es imprescindible, en primer lugar, analizar el estado de la cuestión respecto a la comprensión social y el riesgo percibido al respecto; y, a continuación, convertir este conocimiento amplio en la base sobre la que plantear cualquier acción de comunicación, que siempre será la herramienta fundamental —junto al conocimiento— para evitar que la inestabilidad y el temor condicionen la vida cotidiana de las personas. Sin duda, como señala la Estrategia de Seguridad Nacional 2021 de España al referirse a las campañas de desinformación, «el ámbito cognitivo es un espacio más en el que ejercer influencia, que se suma a los tradicionales ámbitos físicos: terrestre, marítimo y aéreo»⁴⁵. Y, para incrementar nuestra fortaleza en este terreno, es imprescindible la implantación y desarrollo de estrategias de comunicación que complementen y actualicen la formación de base —generada necesariamente a través del sistema educativo— y nos permitan, como sociedad, no solo estar más protegidos físicamente contra los efectos directos de la

⁴⁵ Estrategia de Seguridad Nacional 2021. *Op.cit.*

amenaza química, sino también frente a sus efectos perniciosos en el imaginario colectivo.

5. La percepción de la amenaza química en la Unión Europea y España

Para hacer frente a cualquier campaña de desinformación, la mejor herramienta es la formación y la información. Solo de esta forma conseguiremos proteger a la población de la inestabilidad y el temor social que provocan las amenazas y los riesgos a nuestra seguridad. Sin duda, para incrementar la formación, el conocimiento y la concienciación sobre las armas químicas, es imprescindible su inclusión en el sistema educativo; pero también conocer el estado de la cuestión en la sociedad adulta: ¿cuál es su sensibilización respecto a la amenaza que estas armas o dispositivos representan?

En febrero de 2023, la Unión Europea publicó el *Standard Eurobarometer 98 - Winter 2022-2023*⁴⁶, justo un año después del inicio de la invasión rusa de Ucrania. El principal resultado de esta macro encuesta fue la profunda solidaridad de los europeos con Ucrania, así como su respaldo a las acciones emprendidas para apoyar al país y a su pueblo. Sin embargo, a pesar de este conflicto abierto en la frontera oriental de la UE, su repercusión y sus consecuencias no han incrementado la percepción de amenaza directa para los europeos. Así, respecto al anterior eurobarómetro, no ha aumentado el porcentaje (77 %) de los encuestados de la UE que está a favor de una política común de defensa y seguridad, aunque el número de europeos que piensa que hay que coordinar mejor la compra de equipo militar es muy alto (80 %), y también los que creen que la UE necesita reforzar su capacidad para producir equipo militar (69 %).

Sin duda, este apoyo de los europeos a la defensa europea se justifica —en gran medida— por la amenaza rusa, pero no hace variar las preocupaciones de los ciudadanos de la UE. Tanto es así que, aunque la situación internacional ocupa el segundo puesto (igual que antes de la agresión rusa contra Ucrania), las amenazas tradicionales (crimen o terrorismo, entre otras) aparecen al final de la clasificación. Mientras, la proliferación y empleo de armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares no despierta temor alguno entre los ciudadanos europeos; y todo ello, a pesar

⁴⁶ *Standard Eurobarometer 98 - Winter 2022-2023*. European Union, February 2023. Disponible en https://data.europa.eu/data/datasets/s2872_98_2_std98_eng?locale=es

de que la amenaza del uso de estas armas, como hemos visto anteriormente, ha sobrevolado en muchas informaciones sobre el conflicto en Ucrania.

5.1. España: Estrategia de Seguridad Nacional y la percepción social de la amenaza

Por otro lado, en clave nacional, la Estrategia de Seguridad Nacional 2021 clasifica como amenazas y riesgos para nuestra seguridad colectiva los dos ámbitos en los que se fundamenta este análisis. Respecto a la proliferación de las armas de destrucción masiva, señala que «la precariedad de los tratados vigentes y de sus vectores de lanzamiento» agrava la capacidad de controlar una nueva carrera armamentística; mientras que las campañas de desinformación pueden dirigirse a «generar confusión y socavar la cohesión social; el uso coordinado de distintos medios para la creación y difusión de contenidos dirigidos a audiencias amplias; y la intención maliciosa con fines de desprestigio o influencia»⁴⁷ sobre la sociedad, lo que multiplicaría exponencialmente los efectos de un ataque con armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares, incluso la amenaza de su utilización.

En este contexto, comprobar el conocimiento y la percepción de la ciudadanía sobre la amenaza que supone la proliferación de armas de destrucción masiva es fundamental para valorar su nivel de exposición ante campañas de desinformación. Al tiempo, es muy oportuno conocer la valoración de los expertos en cuanto a la posibilidad de ocurrencia de estos ataques. Sin duda, la concienciación ciudadana sobre esta amenaza va a determinar, en gran medida, su confianza ante las instituciones responsables de erradicarla o minimizar sus efectos, pero también su posible resistencia como sociedad ante operaciones orquestadas para quebrantar su voluntad y libertad de acción. Por su parte, la opinión experta será fundamental para calibrar la amenaza en su justa medida. Finalmente, estos parámetros —opinión pública y conocimiento experto— van a determinar la elaboración de estrategias de comunicación para minimizar los efectos de cualquier crisis y, más centrados en nuestro análisis, aquellas derivadas del uso de armas de destrucción masiva.

⁴⁷ Estrategia de Seguridad Nacional 2021. *Op. Cit.*

Según refleja la encuesta *¿Qué amenazas enfrenta la seguridad de España y quién la protege?*⁴⁸, elaborada por la Fundación Alternativas en 2022, tan solo el 13,7 % de los encuestados señala la proliferación de armas de destrucción masiva entre las principales amenazas para la seguridad de España, muy lejos de la propagación de enfermedades infecciosas (44,4 %), el terrorismo internacional (42 %), el cambio climático y los desastres naturales (40,8 %) o la desinformación (24,8 %). Sin embargo, como un parámetro fundamental para dimensionar la preocupación que suscita este asunto, conviene subrayar que el 70,5 % considera que está nada o poco protegido frente a esta amenaza.

Por su parte, respecto a la opinión experta, el *Informe Anual de Seguridad Nacional 2022*⁴⁹ presenta un análisis de riesgo basado en las consideraciones de cientos de expertos sobre las amenazas que enfrenta España y el mundo, recogidas en los dieciséis ámbitos que contempla la Estrategia de Seguridad Nacional 2021. Respecto a la proliferación de armas de destrucción masiva, este estudio determina que su probabilidad de ocurrencia es bastante baja: 2,98 %, el valor más bajo de toda la tabla; mientras que su impacto se sitúa en el nivel medio de la tabla (3,9 sobre 5), muy por detrás de amenazas como la vulnerabilidad energética, la inestabilidad económica y financiera, la vulnerabilidad del ciberespacio y la tensión estratégica y regional.

6. Claves para una estrategia de comunicación

Por último, como otro parámetro necesario para elaborar cualquier estrategia de comunicación, hay que valorar y determinar las audiencias objetivo, así como los medios de difusión que han de emplearse para multiplicar los efectos de una comunicación de crisis. En este sentido, resulta oportuno analizar la fiabilidad social de los distintos medios de comunicación, que son claves para conformar la opinión pública; y también conocer cuáles son los canales de comunicación más empleados por la sociedad, con especial mención a las franjas de edad que utilizan cada uno de

⁴⁸ *¿Qué amenazas enfrenta la seguridad de España y quién la protege?* Cultura de Defensa en España. Fundación Alternativas, 25 de enero de 2022. Disponible en: <https://fundacionalternativas.org/publicaciones/que-amenazas-enfrenta-la-seguridad-de-espana-y-quien-la-protege/>

⁴⁹ *Informe Anual de Seguridad Nacional 2022*. Presidencia de Gobierno, marzo 2023. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/documento/informe-anual-seguridad-nacional-2022>

ellos. En este sentido, las redes sociales se han convertido en la principal vía social —y la más accesible— para recibir información, al tiempo que, como principal riesgo, son el medio más idóneo para difundir contenidos falsos, realizar actividades de manipulación informativa y —mucho más dañino para la estabilidad social— propagar campañas de desinformación.

Al respecto del consumo social de información en España, resulta de especial interés algunos aspectos que recoge el *Barómetro del Real Instituto Elcano* (42.^a Oleada)⁵⁰. Según este estudio, las redes sociales son el principal medio de información para el 73 % de las personas entre 18 y 29 años en España; aunque, por otro lado, «pese su intenso uso, la fiabilidad media que generan las noticias procedentes de las redes sociales es baja, con una media de un 4,0 sobre 10».

En la misma línea, el *Informe de Medios 2023* de Kreab España⁵¹ subraya que, en España, «se consolida el histórico cambio de tendencia de consumo de medios en España. Los españoles continuamos “abandonando” progresivamente al medio “rey”, la televisión, por Internet y las nuevas plataformas». Así, y con datos del *Estudio General de Medios* de finales de 2022, los españoles consumían más Internet (84,3 %) que televisión (83,3 %), seguidos de revistas (22,2 %) y periódicos (14 %), lo que significa que —más allá de su opinión sobre la fiabilidad de la fuente informativa— la sociedad, tan solo por probabilidad, está más expuesta a recibir informaciones falsas o ser víctimas de campañas de desinformación a través de los medios denominados «no convencionales». Sin duda, unos datos que son imprescindibles para establecer canales específicos de información para audiencias específicas dentro de nuestras estrategias de comunicación.

Todos estos indicadores y pautas de comunicación social deben ser analizados con profundidad para establecer y desarrollar estrategias de comunicación que contribuyan a incrementar, en nuestro caso de estudio, el conocimiento y la concienciación social sobre la amenaza que representan las armas de destrucción masiva (químicas, biológicas, radiológicas y nucleares). Esta amenaza

⁵⁰ *Barómetro del Real Instituto Elcano* (43.^a Oleada). Resultados octubre-noviembre de 2021 y febrero de 2022. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2022/02/42brie-informe-febrero2022.pdf>

⁵¹ *La silenciosa transformación que no cesa. Informe de medios 2023*. Kreab España, enero 2023. Disponible en: <https://kreab.com/espana/wp-content/uploads/sites/3/2023/01/paper-de-medios-online-version-final-compressed.pdf>

global y transnacional registra hoy una expansión mundial sin precedentes, pues ya puede ser empleada por muchos actores no estatales, y tiene un enorme potencial para afectar —ya sea por un ataque directo o con campañas de desinformación basadas en la amenaza de su uso o en difundir falsedades respecto al adversario— a la estabilidad y la paz de las democracias occidentales.

Con todo, estas estrategias de comunicación deben contemplar los siguientes parámetros y elementos⁵², que son extrapolables a cualquier ámbito que centre la lucha contra la desinformación:

5. Características generales de la estrategia de comunicación

- Diseñada y ejecutada de acuerdo con un sistema predeterminado y sistemático, no solo como reacción a un evento; y orientarse tanto al corto como al medio plazo.
- Incluir acciones a nivel estratégico, operacional y táctico, con un alto grado de coordinación y sincronización entre todos los actores implicados.
- Identificación de las fortalezas y vulnerabilidades de la sociedad objetivo, así como de la información crítica que puede fundamentar las campañas de desinformación.
- Definición del público objetivo, con diferenciación de acciones dirigidas a distintos sectores sociales (especialmente, rangos de edad).
- Selección adecuada de los canales de comunicación, que consideren los hábitos de empleo de los diferentes rangos de edad, niveles culturales o ideologías.
- Dirigida a informar, influir y promover un mayor conocimiento y concienciación en las audiencias objetivo, así como a generar confianza de la protección que brinda el Estado ante la amenaza.
- Comunicación fundamentalmente proactiva, como base para prevenir las campañas de desinformación y para evitar que actores extranjeros puedan explotar las vulnerabilidades sociales.
- Planeamiento de las acciones de comunicación reactiva que, basadas en la verdad, presten especial atención a

⁵² Modelo general de Estrategia de Comunicación presentado en Desinformación y estrategias de comunicación frente a las amenazas biológicas. *Op. cit.*

aspectos relativos a contrarrestar la información falsa o manipulada y a establecer la contra narrativa.

- Audiencia objetivo
 - Análisis exhaustivo de la audiencia: conformación, segmentación y grado de vulnerabilidad ante posibles campañas de desinformación.
 - Estudio de las preferencias y hábitos de los distintos sectores de la audiencia objetiva como base para el diseño de acciones comunicativas.
 - Implicación de las propias audiencias objetivos en el desarrollo de la estrategia de comunicación.
6. Canal de comunicación
- Valoración de la eficacia de los distintos canales de comunicación —personal, medios tradicionales de información (televisión, prensa y radio) y redes sociales— en virtud de las narrativas, las audiencias y el objetivo de la acción o campaña comunicativa.
7. Narrativas
- Planeamiento de las narrativas basado en un análisis de los valores y principios de la sociedad y las instituciones del Estado a proteger.
 - Valoración de la idoneidad y el empleo de narrativas proactivas o reactivas, según el contenido, objetivo y oportunidad de las distintas acciones de comunicación.
 - Selección de contenidos y lenguaje adaptados a las audiencias objetivo, y a los distintos canales de comunicación.
 - Basadas en la verdad, la transparencia, la integridad y la preservación del interés general de la sociedad.
 - Valoración y seguimiento
 - Planeamiento de acciones permanentes de seguimiento y valoración que permitan medir la eficacia de la estrategia de comunicación, así como reencauzar las acciones de comunicación.

7. A modo de conclusión: proteger instituciones y sociedad

Las nuevas tecnologías de la comunicación y los cambios en las dinámicas de consumo de información han aumentado el riesgo de las campañas de desinformación; en especial, su alcance geográfico e impacto social. En el ámbito de las amenazas químicas, como efecto más pernicioso, las recurrentes campañas de desinformación desplegadas por actores estatales para encubrir el uso de armas químicas han tenido como factor común el ataque a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), cuya visión es «conseguir un mundo libre de armas químicas y de la amenaza de su uso, y en el que la química se emplee para la paz, el progreso y la prosperidad»⁵³.

Si bien es imposible medir los efectos de una campaña concreta de desinformación puntual, cuando estas se producen de forma recurrente con el mismo objetivo se produce un efecto acumulativo o sedimentario que, como recoge Torres Soriano, «es el mismo que señaló Hannah Arendt en referencia a las sociedades sometidas a la propaganda totalitaria: “Si todo el mundo siempre te está mintiendo, el resultado no es que te crees las mentiras, si no que nadie vuelve a creer en nada”»⁵⁴. Más peligroso aún, respecto a las armas químicas, podríamos llegar a aceptar que, cuando media una campaña de desinformación, no hay forma alguna de conocer la verdad sobre el empleo y la atribución de la autoría. Sin duda, esta incertidumbre genera un menoscabo en la confianza en organismos como la OPAQ, que es el guardián mundial —respaldado por 193 países firmantes de la Convención sobre las Armas Químicas— de prevenir, detectar y evitar los ataques químicos, así como denunciar y perseguir a sus causantes.

Por todo ello, es especialmente relevante incrementar la concienciación nacional e internacional sobre el daño que provocan las campañas de desinformación, acelerar su detección y disminuir el tiempo de exposición a las estrategias y técnicas usadas por los actores que las dirigen. Ejemplos de estos esfuerzos son las diferentes intervenciones de representantes ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y de la propia OPAQ para denun-

⁵³ Página oficial de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). Disponible en: <https://www.opcw.org/es>

⁵⁴ Torres Soriano, M. R. (28 de junio de 2022). *Operaciones de influencia vs. desinformación: diferencias y puntos de conexión* (Documento de opinión 64/2022). Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEO64_2022_MANTOR_Operaciones.pdf

ciar la desinformación del Kremlin —tantas veces evidenciada— y el uso instrumental que Rusia hace de estos organismos internacionales para difundir su propaganda⁵⁵.

Asimismo, en el nivel interno, también es necesario contrarrestar y minimizar toda aquella desinformación que ponga en cuestión a las instituciones de referencia nacionales e, incluso, a la propia investigación científica. Y no solo en el ámbito de las amenazas químicas, pues, con carácter general, las campañas de desinformación se focalizan en conseguir el descrédito de las instituciones para incrementar el temor social.

Para evitarlo, es imprescindible promover la alfabetización mediática, dotar a la sociedad de las herramientas para abordar el gran volumen de información que reciben a diario y hacerles conocedores de las estrategias y técnicas utilizadas por los artífices de la desinformación. Todo ello, con el objetivo de evitar, o al menos minimizar, el impacto de esta amenaza en la sociedad. Con todo, frente a la desinformación, solo cabe —como solución infalible— incrementar la concienciación social con la formación en todos los niveles educativos y la información a través de medios fiables, además de desplegar estrategias activas de comunicación que permitan adelantarse a los intereses espurios de aquellos que solo persiguen desestabilizar nuestra vida cotidiana.

Bibliografía

- Aljure Saab, A. (2015). *El plan estratégico de comunicación. Método y recomendaciones prácticas para su elaboración*. España, Editorial UOC, S.L.
- Pérez, R. A. (2008). *Estrategias de Comunicación*. Ariel Editores. España.
- Pita, R. (2008). *Armas Químicas. La Ciencia en manos del Mal*. España, Plaza y Valdés Editores.
- Rid, T. (2020). *Active Measures: The Secret History of Disinformation and Political Warfare*. Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- Serrano, P. (2013). *Desinformación: Cómo los medios ocultan el mundo*. Editorial Booket.

⁵⁵ Misión de los EE.UU. ante las Naciones Unidas (24 de marzo de 2023). Remarks at a UN Security Council Arria-Formula Meeting Hosted by Russia on the OPCW. Disponible en: <https://usun.usmission.gov/remarks-at-a-un-security-council-arria-formula-meeting-hosted-by-russia-on-the-opcw/>

Stewart, M. (2021). Defending Weapons Inspections from the Effects of Disinformation. *American Journal of International Law Unbound*. Cambridge University Press.

Tandoc, E. C. y Kim, H. K. (2022). *Avoiding real news, believing in fake news? Investigating pathways from information overload to misbelief*. *Journalism*.